

Lozana vuelve mi ilusion querida
Y amo como adoraba en la inocencia.

Tu rostro al ver por blondas encubierto
Mi exhausto corazon se ha estremecido!.....
Eres el ángel que soñé dormido!
Eres la vírgen que miré despierto!....

Baltimore 1868.

El 444.

I.

SON las ocho: el *Pic-Nic* dejo,
Que ya la danza concluye,
Y en el *Steamboat* se tornan
Los mas brillantes querubas
Que la partida animaron
Y de cansancio se aburren.

Justo es que el astro del dia
En el ocaso se oculte;
La música destemplada
Dios sabe lo que produce;
Y ya lo está, yo lo afirmo
Aunque otros no lo aseguren.

Á mí me causa mareo,
 Por mas que lo disimule,
 El *banjo* será divino.
 Para aquellos que discurren
 Que espresa las amarguras
 Que el mísero esclavo sufre.

Para mí.....yo no me atrevo
 Á juzgarlo, que lo juzguen
 Otros mas afortunados
 Que de peritos presumen.
 La cerveza nebulosa
 Que tanto á los *dutchs* seduce,
 Á torrentes fué apurada.....
 Y con razon se consume!
 Tiene mi voto de aprecio
 Aunque sin brumas ni nubes,
 En tropicales regiones
 De eternos cielos azules,
 Pasé mis años primeros
 Mirando libar el pulque.

Y bien, pues la decadencia
 Y el tedio pesados surgen
 Tras el placer y los goces....
 Hay talento en los que huyen
 A tiempo, de alegres fiestas.
 Con esta consigna cumple
 Hoy mi voluntad; volemcs
 A Nueva York, donde lucen

En los teatros las *ladies*
 De *black* ojos ó de *blues*;
 Mas como á mi paso encuentre
 Y me exite y estimule,
 La cifra de los *Tres Cuatros*,
 Compro un *ticket* y de bruces
 Me lanzo á pasar tres horas
 De las que dare el resúmen.

II

Debo fijar el carácter
 De mi entusiasta auditorio:
 Las bellas en minoría,
 De pilluelos un acopio;
 Irlandeses á docenas,
 Buen número de colonos
 De Sajonia y de Babiera
 Que tienen cara de sordos.
 Tres hijos de las Antillas
 Y algunos franceses bobos;
 Dos ó mas aventureros
 De paises tan remotos,
 Que nadie decir pudiera
 Si son cristianos ó moros;
 Mucha gente indefinible
 Y tres ó cuatro curiosos.

Ya la obertura ha pasado
 Y por su falta no lloro;
 La gente grita y amaga
 Borrasca, zambra, alboroto:
 Mas suena el pito y de un golpe
 La atencion domina á todos.
 Me encanta el grupo de *etiopes!*..
 Y vuelta al *banjo* sonoro!...
 Qué endechas tan delicadas
 Dice esa chusma de lobos!
 La van á silbar y es justo....
 No señor que piden *otro*;
 Y dando brincos y saltos
 Torna el *minstrel* haraposo
 A lanzar malignidades
 Y cantos rojos....muy rojos!
 Pasó la primera parte
 Con otros diálogos tontos
 En que el equívoco lleva
 Lo principal del embrollo.
 Por ejemplo, un africano
 Que á guisa de mayordomo
 Vapula á su compañero,
 Le dice—"Esta usted muy ronco,
 Y la gente no le escucha;
 Cante *mas alto* demonio!"
 Entonces el vapulado
 Se sube á la mesa pronto,
 Despues de hacer mil maromas
 Y un salto mortal famoso.
 "Le gusta?"—dice cantando,

"Y si no sobre sus hombros
 Mas *alto* cantar podria;
 No es verdad, mister Ambrosio?"
 El aludido se rie,
 O tal vez le causa enojo
 El chiste y soltarle suele
 Un magnífico piropo
 Que la concurrencia aplaude,
 Aunque él se quede echo un horno.

Entonces riñen los negros
 Y causa horror aquel foro
 Que en un campo de Agramante
 Se ha convertido espantoso.
 Sale una dama....y qué dama!...
 Que entona un canto diabólico;
 Y dice que no la *guiñen*
 Aunque nadie guiña el ojo!
 Y con el silencio amaga,
 Si á tanto se atreve un monstruo.
 Su trage de *second hand*,
 Es un trage de divorcio;
 Es mas bien una mortaja
 Que algun judio devoto
 En sábado le vendiera.
 Hablando mal del negocio.
 Sigue el baile, que no es baile;
 Parece danza de cojos
 Donde se exhiben *flaquezas*

De que no se cura el prójimo.
Solo un calavera aplaude,
Y eso porque es bondadoso
Con la sílfide que aguanta
Al horripilante novio
Lo mismo que un par de fuentes,
Peor que un vejigatorio;
Pero el *daudy* que ha perdido
En los lances amorosos
Alguna parte integrante
De nuestros vocales órganos,
La ofrece de allí arrancarla
Después de su matrimonio.

Huyen las ninfas pesadas...

Los *minstrels* salen airosos
Y gesticulan de vicio,
Bailando hasta por los codos.
Uno refiere un incendio
Con sus progresos pasmosos;
Y en el calor descriptivo
Finge de tribuno el tono,
Y hace vacilar la silla
Del que está haciendo el estoico;
El cuál evita este lazo
Del *reporter*, cauteloso
Y al fin en sus propias redes
Hace caer, con asombro
Del público, al que inventaba
De hacerle rodar el modo.

La zancadilla frustrada
Y esa malicia de zorro,
Dan fin con el pujilato
Y del menaje el destrozo;
Que por fortuna los muebles
Están para eso á propósito.
Voy á terminar mi cuadro
Con el sainete precioso
Con que la función concluye,
Que apenas sirve de prólogo
Á la hilaridad creciente
De aquel público dichoso
Que cuenta las contusiones
Con un afán espasmódico.

III

Se alza el telón y aparece
Pesada matrona obesa
Que finge á un dios ó á una diosa;
Que hace á Jupiter ó á Leda.
Ni el sexo importa á mi cuento
Ni puede importarle á ella;
Tiene un látigo en la mano
Y en la frente una diadema;
Dos alas, que no le sirven,
Á un pescado la semejan.

Desnuda hasta la rodilla
 De su robustez dá muestras
 Irrecusables: la ropa
 Tiene de Roma y de Grecia.
 Saluda y dice su *oficio*:
 Solo ha bajado á la tierra
 Á proteger con su brazo
 Á un estúpido de cuenta
 Á quien otro genio olímpico
 No sé porque le hace guerra.

Con efecto, el héroe sale
 Y vá á seguir á una hembra
 Segun refiere.....y en tanto
 El otro genio *invisible*
 Que una tonelada pesa,
 Lo *encanta* como de niños
 Nos hacian en la escuela!
 ¡Vaya unos genios salvajes!
 Y vaya una gente buena
 Que aplaude los incidentes
 De la farsa más grotesca
 Que registran los anales
 Del sainete y la comedia.

Hay un viejo en el asunto
 Que quiere á la costurera
 Por quien se desvie el sándio,
 Y aquí la cosa se anreda.
 Protegido por el genio
 Que tanto al otro le pega,

Solo porque el desdichado
 Es cómico de la legua,
 Mil ardidés le prepara;
 Trampas horribles le inventa.

Tiene hambre el desventurado
 Y en medio del bosque empieza
 Á llorar.....y el Priapo viejo
 Que el genio á remolque lleva,
 (Y no he dicho todavía
 Que es una espantosa vieja)
 Un ambigú *confecciona*
 Que consta de una cazuela
 De *Pork and beans*: regio plato
 Allá en la cocina inglesa.
 Acude el galan hambriento,
 Y al comenzar su tarea
 Un ejército de ratas
 Sale....pero qué perfectas!...
 Del seno de las judias
 Que tanto le lisongan
 Cruzan las ratas, tiradas
 Por una invisible cuerda,
 El escenario: y el jóven
 Á tranquilizarse empieza;
 Y cuando trincha de nuevo
 El tocino, el plato estalla
 Y se derrumba la mesa;
 Brotan de allí mas cohetes
 Que en una cívica fiesta.

Se aleja el desventurado
 No sin cantar una pieza

Que viene á pelo, impregnada
De sátiras de taberna.
Mutacion: la calle pública.....
Un baño esta á la derecha
Y á su frente una botica;
Así lo dice en sus puertas
El rótulo respectivo.

El galan, que al fin se enferma
Despues de tanto incidente,
A la drogueria llega;
En tanto, de bailarinas
La tropa, á bañarse llega
Con sus vestidos de casa;
El bobo olvida las señas,
Y como el rótulo cambia
Y donde *baño* dijera
Dice *botica*, en seguida
Por la ventana se cuea,
Sin explicar el motivo
De una accion tan estupenda.

Las señoritas se lanzan
En desórden por la puerta;
Que ya nadaban alegres....
Y ante el galan se avergüenzan....
Y han preferido la calle,
En sus mantas mal cubiertas,
A la presencia de un hombre
En quien brilla la inocencia.

Torna el viejo enamorado
Del pudor á la defensa,
Con su genio—maritornes
Y alguna tropa inconexa.

Mas es fuerza que terminen
De nuestro galan las penas:
Llega el génio que al principio
Dijo que iba á hacer proezas
En favor del atontado,
Y que ha tenido prudencia
Para dejarle que sufra
Tan ignominiosas felpas.

Por casualidad dichosa,
Y nadie lo supusiera,
Está entre las fugitivas
Del baño, la ansiada prenda
De nuestro jóven imberbe,
Y el génio se la presenta
Diciéndole:—"Que te cases
Mi alta voluntad ordena."

El otro génio y el Priapo
De peluca, se pelean
Entre sí: las bailarinas
Sueltan la manta, y deleitan
Con sus vestidos de náyades
Bailando danzas francesas.

En su estolidez el novio,
Ni se mueve, ni se altera;
Vé que su modista baila

Con aquella tropa aérea
Y no sabe, ni pregunta
Por qué toma esa *apariencia*.
Baja el telon: ya era tiempo
Que el blando lecho me espera;
Y si el lector se ha aburrido,
Así sufrió mi paciencia!

DOLORA.

NUESTRA juventud se pasa
Y de malestar se llena
El hombre que no se casa;
Comprendo por qué, en mi pena,
El que no lo hace se abrasa.

Suelen ser males añejos
La historia de los cariños,
Que nos dice desde léjos:
"Si no os amaron de niños
Os han de burlar de viejos."

Hablemos, Julia, de amores,
Antes de que eso suceda;

Y si no hay riesgos mayores,
No temas que retroceda
Del desden á los rigores.

—Tu desventura mitiga,
Que un saludable consejo
Debe ofrecerte una amiga;
Véngate cuando estés viejo,
Cuando estés viejo castiga.

La mujer sin esperiencia,
O cediendo al extravío
Que es genial en su existencia,
Si al jóven le dá el desvío,
Vende al viejo su inocencia.

—¡Qué tarde ese bien se adquiere,
Qué compensacion tan triste!
Y si uno jóven se muere?
Entonces.....pues que no existe,
Tampoco vengarse quiere.

Es un hecho, y ya lo han dicho
Doctores en la materia,
La mujer toda es capricho;
La mujer toda es miseria,
Desde la cuna hasta el nicho.

Enero de 1868.

UNA CARCAJADA.

Ni una lágrima ya por mi mejilla,
Ni hórrida pesadumbre en la mirada;
Cese de mi dolor la pesadilla
Y escuchad hasta el fin mi *carcajada*.

Si desengaños recibí en mis horas
Y amargas y terribles decepciones,
De mi lira las cuerdas gemidoras
Hoy tan solo darán muelles canciones.

Pasad recuerdos que nublais la vida,
Relámpagos muriendo en lontananza;

Pasad como la voz del ave herida
Cuando la muerte en su camino alcanza.

Por qué esa soledad y ese misterio
Qué acompañan dolientes devociones?
Riamos al umbral del cementerio
Al atizar la luz de los blandones.

Si existe un ser que del tormento humano
Se burla sin piedad allá en su esfera,
Que venga á ver al inocente, ufano
Esperando el final de su carrera.

Si de Satán el alma impenitente
Del mundo sufre con la dulce calma,
Doble humillado su soberbia frente
Al ver que goza sin dolor el alma.

De hermanos muertos y de amor proscrito
Á la memoria que á llorar convida,
Ya no resuene de orfandad el grito;
Cure el silencio mi tremenda herida.

Y pues el mundo no enjugó mi llanto
La pena al ver en mi cerviz grabada,
Y se burla sin fé de lo mas santo....
Escuchad..... escuchad..... mi *carcajada!*

Ángel tierno de amor que tanto adoro!
La burla al provocar de los vivientes,
Reemplazemos la risa por el lloro
Que risas suele haber harto elocuentes.

Al dulce beso de tu fina boca
Rompieron á llorar mis tristes ojos

Y vi á la turba indiferente y loca
Armada del poder de sus enojos.

Y con razon mi bien, que de la orgía
Interrumpí las torpes libaciones
Con la voz sepulcral de mi agonía,
Con el triste clamor de mis canciones!

Llagado el corazon, solo vertiera
De sangre un manantial por sus heridas;
Fué aquella noche la ocasion postrera
En que la muerte me arrancó dos vidas.

Al separarme de tu seno ardiente
El acceso febril mi vista ciega;
La amable sociedad siempre indulgente
Con las congojas del tormento juega!...

Oh! cuántas risas escuché á mi lado!...
Desde entonces, te juro divertirme
Con todo lo que un tiempo he respetado;
Y te juro reir hasta morir.

Hay risas impudentes que provocan,
Que ofenden el orgullo, que lastiman;
Que toda humana compasion sofocan
Y nada grande en su furor animan.

Siempre esas risas contemplé con susto
Y compensarlas anhelé con llanto;
Que nunca el bienestar del falso gusto
Alivian al hombre en su fatal quebranto.

Risas de maldición fingen contento
Que rebulle en la faz provocativa,
Insultante ademan, torpe y violento
Que ha de ultrajar al hombre mientras viva.

Pues si eso el mundo sin piedad anhela
Y muña el alma en su dolor, callada,
No á turbar imbécil su inquietud revela....
Aceptad.... aceptad.... mi *carcajada!*

Si al niño hace gozar frágil juguete,
Gocemos con idénticos antojos;
No es tragedia la vida, es un sainete:
Que ilumine la risa nuestros ojos!

Y con tanto juglar por compañero,
Cómo vá á ser amena la jornada!...
En esa torpe bacanal no espero
Sino añadir mi alegre *carcajada!*

Mas al gozar con infantil bullicio,
No como gracia en mi delirio invoco
Que al consumir mi horrible sacrificio
Me insulten con el título de loco.

Tened presente en las amargas horas
De necia carcajada convulsiva,
Que las penas del alma aterradoras
Cubriré de laurel y siempreviva.

Y al desbordar el cáuce su amargura
Para que nadie en su quietud se ofenda,

Mi cadáver la ingrata sepultura
Aceptará como servil ofrenda!....

La multitud que taladró mi pecho
Y aplaude de las fieras la corrida,
No ha de mirarme en el doliente lecho
Al romperse el estambre de mi vida.

Mas la voz funeral de aquel instante
En que le falta brillo á la mirada,
Será una carcajada amenazante....
Será una postrimera *carcajada!!....*